

Presidente del Partido Socialista ante un eventual gobierno de ocho años

Correa no descarta problemas en Concertación

RICHARD MIRANDA
Santiago

Durante los diez meses que ha estado al frente del Partido Socialista, Germán Correa reconoce que se ha concentrado fundamentalmente en temas de carácter más nacional que partidario.

La campaña del entonces abanderado presidencial del sector PPD—PS y PDI, Ricardo Lagos; el acuerdo político que dio paso a las primarias y la convención presidencial de Mayo; y las complejas negociaciones del pacto parlamentario, que derivaron en que esté ahora al frente del montaje de la campaña parlamentaria del PS, han sido hechos no exentos de tensiones.

A esto se han sumado temas de preocupación nacional, como el trámite del proyecto de ley del Presidente Aylwin sobre violaciones a los derechos humanos, que debió ser retirado de la discusión parlamentaria; y la iniciativa legal que rebajaba el período presidencial, al que también el Ejecutivo tuvo que ponerle fin.

—¿El PS cree que un período de ocho años puede introducir problemas en la Concertación, tomando en cuenta el tema de la alternancia en el poder?

—Nosotros creemos que antes de que se produzcan problemas en la Concertación, se van a producir conflictos en el país. No creemos que sea bueno un período de ocho años y eso lo hemos dicho en todos los tonos. Para el país no es bueno un gobierno tan largo y en eso también coincide la derecha, porque puede llegar a ser desestabilizante. Chile ha tenido la fortuna de que en los últimos diez años ha vivido un proceso económico de crecimiento sostenido, pero ni el más audaz de los economistas podría decir que ello se mantendrá inalterable por décadas y todo eso va a influir en las alianzas políticas y en la voluntad de los electores.

—¿Pero qué problemas concretos puede traerle a la Concertación?

—Bueno, es posible que traiga tensiones al interior de la coalición, pero también es posible que no. Porque si en algún momento llegamos a la convicción de que efectivamente no hay ninguna posibilidad de tener un gobierno que no sea de ocho años, entonces la Concertación se va a



Germán Correa, presidente del Partido Socialista.

tener que sentar muy tranquila a revisar sus planteamientos programáticos y fijarse metas mucho más audaces que las que existen para un gobierno de cuatro años. Hemos concebido el programa de la Concertación para cuatro años, pero si llegamos a la conclusión de que no hay viabilidad para eso y se cierra ese capítulo, hay que plantearse cambios más profundos en el país y perfilarnos de manera diferente. De otra forma esto puede ser un factor de complicación y tensión en la alianza y en el país.

—¿En el resto de los partidos de la Concertación existe un criterio similar para analizar este tema?

—Yo diría que existe consenso en la coalición en cuanto a que no es bueno para el país tener un mandato de ocho años y esto es independiente de la coyuntura política. Se ha dicho que la Concertación no resistiría un gobierno de ocho años y la derecha se juega muy responsablemente esa alternativa. Pero eso no es así. Personalmente creo que, por el contrario, la Concertación debe plantearse objetivos más audaces si vamos a tener ocho años, porque sólo de esa manera se podría mantener la alianza en un estado sólido. Somos un partido que está por el cambio y

A juicio del dirigente, no sería posible permanecer impávido frente a un gobierno de ocho años. Según afirma, este requeriría más profundidad y proyección en relación con las reformas que la Concertación le plantea al país, mientras que un gobierno de cuatro años permite objetivos más acotados. Si finalmente se impusiera la primera fórmula —añade— el conglomerado tendrá que revisar sus objetivos programáticos.

no podríamos permanecer impávidos frente a un gobierno de ocho años, si es posible tener uno de cuatro. En este último es posible fijarse objetivos más acotados. Uno de ocho, en cambio, tendría que ser más profundo y proyectivo respecto de los alcances de las reformas que queremos producir en el país.

—¿Hay además otras implicancias?

—Varias. La profundidad del cambio ya es una crucial y fundamental implicancia que se extiende a diversas áreas del quehacer económico—social y político—institucional, incluso la proyección que tengan los partidos a nivel de la sociedad. Yo creo que mientras el tema del período presidencial se siga analizando con la mezquindad en que lo ha hecho la dere-

cha, vamos a seguir en este problema. Incluso, hay versiones tiradas de las mechas, que señalan que esto se debería al hecho de que algunos sectores de la DC le quieren acortar el período presidencial a Eduardo Frei, para que otros sectores del mismo partido tengan la posibilidad de optar a la Presidencia. Pero esas versiones no dan cuenta de un problema bastante más profundo respecto del mandato de ocho años.

—¿Cuál es la aspiración del PS para el próximo eventual gobierno de la Concertación, en materia de cargos públicos?

—Nosotros no aspiramos ni esperamos tener ni más ni menos que la representación que nos corresponde y que estamos absolutamente seguros que el

Presidente Frei, después del 11 de diciembre, va a saber reconocer. Además, como partido tendremos una visión en el momento oportuno, respecto de dónde nos interesa más presencia, en relación con los énfasis programáticos que creemos que debe tener el gobierno de la Concertación. Por último, pondremos a disposición del Presidente de la República los mejores cuadros que tengamos para las distintas responsabilidades. Estas serán las tres coordenadas que van a regir nuestra conducta.

—¿Qué áreas específicas el PS desea privilegiar el asumir responsabilidades?

—Yo creo que el PS debería tener presencia en todas las áreas. No hay ninguna que esté vedada o en la que el partido no deba o no quiera tener presencia. Una cosa distinta son los énfasis que la colectividad quiera darle a su presencia en el gobierno: dónde vamos a querer más política o más criterio técnico. Pero en términos de presencia, deberíamos tenerla en todas las áreas.

—¿Es efectivo que el PS privilegia su participación en los ministerios de la Secretaría General de la Presidencia, Defensa, Cancillería y Hacienda?

—No es efectivo. El PS

dado luces de nada, ni en On ni en Off a nadie y tampoco lo vamos a hacer, porque es una falta de respeto con el candidato. Haremos nuestras reflexiones internas y en el momento oportuno le daremos a conocer nuestras visiones al Presidente electo.

—¿A qué adjudica el protagonismo que ha logrado el PS, cuya opinión ha sido desequilibrante durante el último tiempo al interior de la Concertación?

—El PS siempre ha tenido un protagonismo dentro de la coalición. Yo creo que la diferencia radica en la mayor visibilidad pública a que nos hemos visto obligados para expresar nuestro punto de vista, no siempre concordante con el del gobierno en algunas materias; ello debido a la relevancia de los temas que nos tocó confrontar, como fue el caso de la ley por procesos a violaciones a los derechos humanos, una materia sensible para nosotros. Lo mismo ocurrió ahora con el trámite del período presidencial que consideramos también un tema de gran gravitación para el país. Yo diría que frente a esto no hay un designio, aun cuando obviamente como partido nos interesa tener un perfil propio y que la gente sepa qué piensa el PS y qué pro-

—¿Es efectivo que el PS privilegia su participación en los ministerios de la Secretaría General de la Presidencia, Defensa, Cancillería y Hacienda?

Las disidencias internas del PS

R.M./Santiago

Aunque Germán Correa reconoce que la disidencia también existe en su partido, dice que ella es minoritaria, y que se refiere a un sector del partido que quedó atrás en la renovación que impulsó el socialismo. De esta forma, el presidente del PS se refirió al grupo de socialistas que se inclinaron por la opción presidencial representada por Eugenio Pizarro y el daño que su candidatura podría hacerle a su partido.

—¿Cómo asume el PS el hecho de que algunos de sus dirigentes de base hayan declarado públicamente que entregarán su apoyo al candidato presidencial del MIDA, el sacerdote Eugenio Pizarro, y no al abanderado de la Concertación, Eduardo Frei?

—Esos son casos muy aislados, muy minoritarios y bastante irrelevantes. En el caso específico de un conjunto de compañeros que sacaron una declaración señalando su discrepancia con la línea partidaria y su rechazo a votar por el candidato presidencial de la Concertación, la comisión política tomó la decisión de pasarlos al Tribunal Supremo, con la recomendación de máxima sanción, porque es un acto de flagrante indisciplina partidaria que no se puede tolerar.

—¿Usted cree que esa actitud

asumida por una parte de la base socialista, esté motivada por la carencia de un mayor perfil de izquierda del PS?

—No. Yo creo que sólo son pequeños *bolsones* de cierto nivel de retraso ideológico y político de militantes del partido, que no logran comprender ni asumir las nuevas realidades y que siguen con los viejos esquemas. Incluso, aquellos dirigentes que sacaron una declaración, son parte de una tendencia que en el pasado existió siempre en el partido, que es el sector *trotskista* que históricamente ha tenido una línea muy curiosa y diferente en el seno del partido.

“Por lo tanto, son remanentes de un pasado que quedó muy atrás y que no logran comprender los tiempos actuales que vive la izquierda y el PS en el mundo. Son sectores que no comprenden bien la realidad. Porque hoy, ¿qué es ser de izquierda?... ¿acaso tener un discurso testimonial vacío y hueco, de toda eficacia política, o bien es estar sintonizado con lo que quiere la gran mayoría del pueblo? Esta gran mayoría quiere Concertación y seguir avanzando por un camino no de confrontación, sino de construcción pacífica de las fuerzas progresistas para ir produciendo los cambios”.

“El pueblo de Chile hoy es distinto, ha aprendido en el dolor y exige

de nosotros consecuencia con sus aspiraciones reales y no con supuestas aspiraciones que *grupitos* ideologizados intentan imponerle, como lo hicimos en el pasado. Hoy estamos de vuelta, pero algunos se quedaron clavados en el pasado”.

—¿Pero el PS teme perder un número considerable de dirigentes de base y militantes con la candidatura presidencial del sacerdote Eugenio Pizarro?

—No, para nada. Está claro que el Partido Comunista ha optado por una política de socavamiento en contra del PS, al igual que Pizarro, que hasta ahora no logra despegar en las encuestas ni siquiera por el encima del candidato independiente Manfred Max-Neff. Su inmensa incompreensión de lo que sucede en Chile y en el mundo y los crasos errores políticos que están cometiendo en su conducción, los lleva a privilegiar como enemigo principal al PS e intentar arrastrar a sus candidaturas y esa actitud encuentra un rechazo de parte en la militancia socialista, porque siente que su partido es amenazado por posiciones que cada vez siente más distante. Los comunistas de hoy no tienen nada que ver con el PC del cual fuimos aliados en el FRAP, en la UP, incluso como ocurrió en el MDP y en la Izquierda Unida.

PPD?

—Yo nunca he planteado una fusión. Yo mencioné la palabra confluencia, que se traduce en una convergencia de alguna propuesta común, y eso puede tener distintas expresiones orgánicas. En cambio, la fusión es una expresión muy superior y no veo por qué debe ser ese el destino final. Yo creo que hay que abrirse a una diversidad de expresiones, de acuerdo con el estado de maduración y desarrollo que tengan los entendimientos entre esas fuerzas políticas. Nadie puede casarse sin haberse enamorado o pololeado. Y a veces las cosas no dan más que para un largo pololeo y punto. Pero eso depende de alta maduración que tengan los procesos.

—¿El PS ha evaluado su futuro al margen de la Concertación?

—No, porque no tiene sentido ponerse en escenarios inexistentes. Ninguna alianza es eterna, pero nadie puede decir cuánto tiempo puede durar la Concertación, como tampoco nadie podía aventurar cuánto iban a durar el Frente Popular o la Unidad Popular. Políticamente nadie se hace esas preguntas, porque están fuera de lugar.

pone.

—¿Qué perspectiva tiene el PS en materia de política de alianzas, fundamentalmente con el PPD?

—La política de alianzas que el PS ha privilegiado en este período, es aquella constituida por la Concertación, la cual buscamos proyectar partiendo de la base de que los socialistas coincidimos en un punto que es de extrema importancia y que tiene una perspectiva estratégica. La concebimos como un gran bloque social y político progresista que está por los cambios, tesis que los socialistas venimos planteando desde 1978, y que, por condiciones históricas muy específicas, se logró cristalizar en la Concertación. Dentro de esta coalición y reconociendo su diversidad, nosotros intentamos producir un aglutinamiento y una confluencia de lo que son los sectores de izquierda del este bloque.

—¿Pero de qué forma y entre quiénes entiende el PS ese bloque socialista y progresista?

—En mi opinión, esa confluencia debe incluir al PPD y al PS, pero también, al PDI, al PR y la Izquierda Cristiana (IC). Mi propuesta consiste en reunirnos en torno a algún referente progresista, con un proyecto de cambio que sea el eje que, con un liderazgo colectivo que podamos proyectar al país. Esa propuesta es buena para la Concertación, porque el gran peligro para la subsistencia del conglomerado consiste en que éste se transforme en un gran partido azul y una serie de partiditos menores que sólo gravitan en torno a un eje. Con esto dejaría de ser la alianza más o menos equilibrada que ha sido hasta ahora.

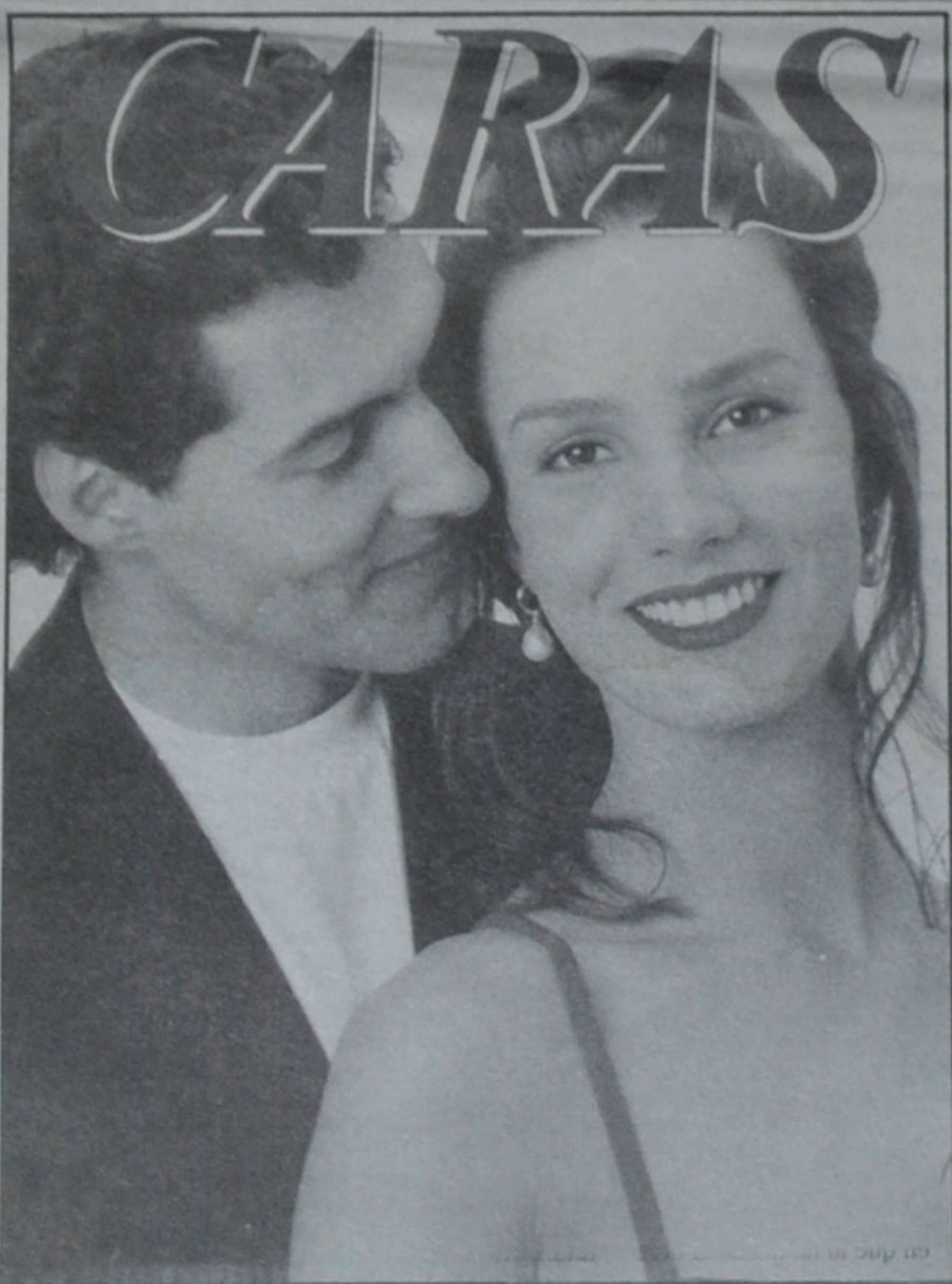
—¿El referente que acaba de describir, lo visualiza fuera de la Concertación?

—No, eso está pensado dentro de la Concertación, pero reconociendo la diversidad de trayectoria y de culturas políticas distintas que existen.

—¿Este referente podría concretarse en lo que Ricardo Lagos ha denominado la Federación de Partidos de Izquierda?

—No sé. Yo creo que nunca hay que poner la carreta delante de los bueyes. Primero uno debe producir un debate, un intercambio de ideas y una reflexión colectiva para que fluyan las formas, los mecanismos, las expresiones orgánicas. El cómo, el cuándo y con quiénes, son puntos que uno debe debatir para tener algo viable. De lo contrario, no tiene sentido.

—¿Eso quiere decir que en sus análisis el PS no ha descartado una posible fusión con el



• **ANGELA CONTRERAS**
Comenzó a rodarse "Valparaíso", la nueva historia de amor de la protagonista de "Amame".

• **SIDA**
Impactantes testimonios de la mortal enfermedad en la clase alta chilena.

• **"LA CASA DE LOS ESPIRITUS"**
Desde Holanda, Isabel Allende habla sobre la famosa película.

• **EL GABINETE POLITICO DE FREI**
Quiénes ocuparán los ministerios más poderosos del gobierno del candidato de la Concertación.

• **MODA**
Desde París y Milán, todas las colecciones pret-à-porter para el próximo verano. Sharon Stone fue la musa de Valentino.

Aparece el martes